



Cuando el amor ya se había desvanecido,
Me encerré en la casa de la soledad,
Que queda en la calle triste del olvido,

Y me senté al lado de la ventana del pasado,
Y al ver pasar a mi sombra, lloré y sufrí,
Estaba solo, errando como ciego abandonado

Ya había recorrido buen tramo del lado oscuro,
Me había aferrado a su naturaleza maligna,
De noche, siempre me sentía más seguro

Ahora ya hay más luz, y la claridad avanza,
Ya puedo ver entre las nubes del huracán,
El verde brillo de la bella Esperanza

Ver a Felicidad ya no es una idea tan lejana,
Se me acerca jugando con su hermana alegría,
Ambas son parte del hermoso coro de Diana.